

Título: **La sexuación: no toda lógica**

Autor: Haddad, María Ivón

Eje: Sexo-género y sexuación

Sub eje: Género y sexuación

“las reglas decisorias de la lógica  
no tienen validez alguna en lo inconsciente;  
se puede decir que es el reino de la alógica”

(Freud Sigmund, 1940).

*“Ellas van hacia donde vienen (...)*

*El espacio de la lógica temprana les queda chico (...)*

*Ellas surcando los tiempos*

*deslumbran el rostro del jamás”.*

(Haddad Alejandro, 2008)

## **Introducción**

En el presente trabajo abordaremos la sexuación en psicoanálisis. Lejos de agotar el tema, desplegaremos principalmente la siguiente pregunta: ¿por qué no alcanza con la lógica para pensar la sexuación?

Proponemos que la sexuación da cuenta de la a-lógica, no puede pensarse sin lógica pero no alcanza con la misma para situar sus alcances. Siguiendo con este planteo, subrayamos la necesidad de Lacan de subvertir la lógica para conceptualizar el sujeto, el no todo y el Uno. Situamos la importancia del lugar de la causa para pensar la sexualidad humana. Planteamos que lo que ex - siste surca, agujerea pero no puede ser reintegrado ni por el lenguaje ni por la lógica porque constituye lo imposible. Asimismo separamos el lugar de la causa de las versiones del objeto a en el fantasma.

Nos servimos de las elaboraciones sobre el Uno que Lacan realiza en los *Seminarios 9, 19 y 20* como hilo conductor y fundamento teórico de los temas tratados. Partimos de la falta de identidad inicial, la identificación constitutiva del sujeto y la diferenciamos de las identidades sexuales. Recorremos algunas distinciones entre el goce fálico y el goce Otro. Asimismo situamos al género y al sexo como intentos de escritura (secundarios y siempre fallidos) de lo imposible de escribir: la relación sexual.

## La identidad sexual y las identidades sexuales

Tanto en el *Seminario 9* donde el psicoanalista francés desarrolla la identificación constitutiva del sujeto del deseo como en el *Seminario 20* donde despliega las “fórmulas de la sexuación” realiza un profundo cuestionamiento de la lógica clásica y conceptualiza la importancia del Uno. Se sirve de la lógica y al mismo tiempo se separa de ella, la subvierte.

Abordemos primero la constitución subjetiva. En el *Seminario 9* Lacan propone que para surja el sujeto del deseo, se produce de entrada una falta de unidad. Falta el objeto que lo completaría: el objeto de la pulsión, falta el Goce Todo. Es decir, el sujeto se constituye por un Uno que no es total sino que da cuenta de lo imposible: lo que nunca más será reintegrado.

De la falta de objeto queda una huella, un estigma: el “rasgo unario” (Lacan, 1961-62). Una marca que dirá para siempre que no hay posibilidad que el sujeto se atrape a sí mismo, que atrape el objeto, es decir, que alcance “la” identidad, la unidad (Haddad, 2013). Hay, por ello, una pregunta radical que resta, que no termina de zanjarse: ¿quién soy? Así, la constitución del sujeto solo puede pensarse en tanto de entrada falta su identidad sexual. Esta es una forma de interpretar la famosa afirmación lacaniana: “No hay relación sexual”.

Nos preguntamos, ¿Por qué es insuficiente la lógica para pensar el sujeto en psicoanálisis? Porque la lógica requiere siempre de un objeto positivo, con propiedad y que pueda ponerse en relación con otro elemento y que cumpla con los principios de la misma. La causa del sujeto y su huella no entran en la lógica pues se trata de un vaciamiento, de una ausencia, una negatividad, de lo que “no hace relación”.

Las diversidades sexuales, los diferentes géneros o transgéneros pueden pensarse como “suplencias” frente al Goce todo que no hay, positivizaciones de la negatividad inicial. Suplencias no significa suplentes de un género que sea modelo o ideal sino que implica que ninguno es el original o titular, eso no hay. Se trata entonces de invenciones secundarias, siempre fallidas, que sostienen al sujeto, cuando no lo sintomatizan.

## Sexuación y lógica

Nos preguntamos ahora, ¿por qué la lógica nos resulta insuficiente para pensar la sexuación? En primer lugar aclaremos que, para construir “las fórmulas de la sexuación”, Lacan utiliza

modos de escrituras inéditas e inadmisibles tanto en la lógica clásica como en la lógica contemporánea. Habla entonces de una “nueva lógica” (Lacan, 1971-1972: 19).

Modifica la disposición de las proposiciones aristotélicas, quedando una sola proposición universal, el “para todo”, pero escrita en el cuadrante inferior izquierdo. Se establece así un cuadrante distinto que no responde ni al principio de identidad ni al principio de no contradicción. Entre otras cosas, es por ello que dichas fórmulas no son ni matemáticas ni lógicas en sentido estricto.

Las mismas dan cuenta de que no hay ninguna medida normal con respecto al goce, que el falo viene al lugar de lo que la naturaleza no establece en el ser hablante, pero fundamentalmente que no todo goce es fálico, que hay un goce suplementario del lado femenino, un goce “en más”, que es inconmensurable.

Aclaremos que decir “lado” femenino puede confundir porque el Goce Otro no tiene representación ni formas y este goce no es privativo de las mujeres. Por eso, preferimos nombrarlo Otro goce.

No se trata de pensar con el no-todo la función de la relación sexual sino que el esfuerzo teórico está puesto en concebir a partir de él la imposibilidad del acceso a la relación sexual. El no-todo permite pensar “la discordancia” (Lacan, 1971-1972: 22) y la “discordancia” nos invita a quebrar la lógica, a ponerla en cuestión.

Entonces, ¿por qué la relación sexual no puede escribirse en términos lógicos? Como venimos señalando, la misma no puede escribirse ya que no hay dos elementos para poner en relación, no hay complementariedad entre el objeto y el sujeto, no hay complementariedad entre los goces. De esta manera, “Hay el Uno” apunta a lo imposible, allí donde no hay respuesta que agote lo femenino (“la sexualidad” decía Freud) y la muerte. Si partimos del Uno para pensar la sexuación, no partimos de ningún lugar sino de un vaciamiento, de un no origen. Si habría dos elementos en juego, por ejemplo: hombre y mujer La Relación Sexual sería posible.

La sexuación habilita un pensamiento que no responde a los principios de la lógica y sale del binarismo, permite abordar lo que no hay y lo que viene a funcionar de suplencia. Por eso,

proponemos a la sexuación como a-lógica ya que permite pensar el objeto a como inaccesible y al mismo tiempo las formas imaginarias que adquiere el objeto en el fantasma.

Después del recorrido realizado nos preguntamos, ¿cómo puede leerse el des-ser inicial a partir de la sexuación? Si la tesis principal de Lacan es que la relación sexual no puede escribirse. Entonces no partimos de ninguna esencia para pensar la sexualidad humana, no hay una “esencia masculina” y una “esencia femenina” (Lacan, 1978-79:102). Si el hablante ser es un ser sin ser, la sexualidad implica sobre todo el vaciamiento de la esencia. Ese agujero inicial da cuenta del espacio que se abre para la invención en el ser hablante, espacio que el análisis, en su trabajo, privilegiará.

### Goce fálico y Otro goce

El goce fálico vale para todxs, “para todo” ser hablante sin importar su sexo o su género. Se juega allí un universal. Veamos ahora, ¿cuál es la importancia de la función fálica? Esta declara que no hay función posible que pueda establecerse o escribirse para la sexualidad humana, por lo menos en términos lógicos.

Dicha “función”, entonces, no permite diferenciar los sexos y no resuelve el problema de la sexualidad. La misma se articula con la castración porque se entrama con el hecho de que no todos los significantes están inscriptos, lo que es comparable a la escritura S (~~A~~). Decir “él” o “ella” no define un valor sexual; están sujetos a la posibilidad de no demostración de su verdad o falsedad y sólo se puede escribir su relación con el falo (Lacan, 1971-1972).

Por su parte, el no todo da cuenta de una subversión de la lógica. Se trata de un goce abierto, sin representación, que no arma conjunto, sin ley. No es el negativo del todo ni se trata de un partitivo sino que se articula con lo imposible y lo contingente de la sexuación. Sobre el goce Otro afirmamos que “no se lo puede invocar sino para negarlo, puesto que su referencia está ausente” (Le Gaufey, 2007, 53)

Entonces el Goce que Lacan denomina “femenino”, la Otredad, implica la pérdida del lugar del referente, da cuenta que allí no hay sentido, es decir: no hay relación sexual. Se trata entonces de lo incontable, lo que no puede ser nombrado, lo que se articula con el Uno imposible.

El No todo se presenta así como una aporía para el pensamiento: surca el tiempo y las lógicas, implica otro pensamiento, aquél que piensa el vacío y la interrogación del Ser.

Nos preguntamos, ¿por qué llamar a ese goce sin representación femenino? Si no es un adjetivo y si no es privativo de las mujeres, ¿por qué nombrarlo así? Ahí Freud es más actual, habla de los enigmas de la existencia humana y los nombra, como sabemos: sexualidad y muerte.

### Sexuación, no todo sexo y género

Como venimos planteando, de entrada no hay “esencia” del sujeto ni de la sexualidad. De entrada hay desierto (des- ser). El sujeto es ante todo: falta en ser, ausencia, negatividad, vacío. Ni hombre ni mujer.

Que los sexos se repartan en dos no forma parte, para Lacan, de una lógica. No se trata de que *ellos* (los sexos) se distingan, sino de que “se” los distingue muy tempranamente. (Haddad, 2017) Aquí van a jugar un papel principal las identificaciones secundarias y las representaciones culturales, siempre fallidas.

Género y sexo son formas de la unidad (Uno de la totalidad) que no alcanzan para abordar la sexuación. Podemos decir que “...la lógica, en su propio fundamento, es “con género” [gendrée] (debido al binarismo básico) antes que sexuada” (Le Gaufey, 2007, 114).

Sostenemos que sexo y lógica necesitan al menos dos por eso, hacen relación: “Sexo y lógica están de acuerdo, al menos en su manera de imponerse contando hasta dos” (Le Gaufey, 2007, 136). Por su parte, el no todo no es la esencia de lo femenino sino que introduce la desustancialización del sexo a fin de cernir la no relación.

¿Por qué reducir la sexuación al género es un problema? El género, al que consideramos la trama simbólica imaginaria que permite una respuesta por el tipo sexual, devuelve esencia al sujeto. Por eso, el género no puede ser tomado como principio.

Lacan nos enseña que el significante es binario sin embargo, llega a afirmar que entre el  $S_1$  y el  $S_2$  no hay relación (Lacan, 1973-1974). El lado derecho de las fórmulas abre a la interrogación por aquello que no puede ser aprehendido, lo que no permite que se cuente en una clase o en un universal, aquello que no puede ser reducido a una característica o descripción. Allí el sujeto queda equiparado al objeto, a una nadería. Instante donde las

representaciones y los sentidos se suspenden para dar paso a la huella de lo que no hay y eventualmente abrir la pregunta radical: ¿quién soy? Interrogación que no se agota con la respuesta de un género porque- como venimos planteando- su causa es desconocida, su origen ya no es recuperable.

Se puede interpretar o explicar la trama del género, lo que recubre, lo que envuelve pero su núcleo real se nos escapa. Por eso planteamos que el sexo y el género pueden ser pensados desde la lógica, la sexuación no toda.

### **Comentarios finales**

El ser hablante es un hablante sin ser, habla pero no puede alcanzar lo que lo causa. Volvamos sobre el Goce Otro ¿Qué implica afirmar que no se reduce a las mujeres? Se trata de *lalengua*, de la palabra que falla, del equívoco, de lo que hace surco, agujero, aquello que se nos escabulle.

Femenino es hombre, mujer, travesti, trans.... como espacio abierto. Lo femenino no se agota en el sexo o en el género.

Para terminar subrayemos que en este trabajo hemos propuesto que la Otridad se resiste a ser atrapada por el lenguaje y por la lógica. Y como escribió un poeta, “la feminidad no es privativa de las mujeres, feminidad es la rebeldía de la palabra y de la escucha” (Haddad, 2008).

### **Bibliografía**

Dor, J. (1994), "El estatuto del sujeto y la función del rasgo unario", en *Introducción a la lectura de Lacan. La estructura del sujeto*, Barcelona, Gedisa, pp. 71-126.

Badiou, A. y Cassin, B. (2010), *No hay relación sexual*, Buenos Aires, Amorrortu.

Freud, S. (1908), "Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad", en *Obras completas*, t. IX, Buenos Aires, Amorrortu.

Freud, S. (1913-1914), "Tótem y Tabú", en *Obras completas*, t. XIII, Buenos Aires, Amorrortu.

Freud, S. (1927-1931), El porvenir de una ilusión. El malestar en la cultura y otras obras, en *Obras completas*, t. XXI, Buenos Aires, Amorrortu..

Haddad, M. (2019) Identidad, sujeto y sexuación. Jornadas de la materia Teorías del Género. U.B.A

Haddad, M. (2017) El rasgo unario, el Uno y el Padre. Del *Seminario 9* a los *Seminarios 19 y 20* de Jacques Lacan. Tesis de Doctorado de la Facultad de Psicología, U.B.A.

Haddad, M. (2015), "La función del rasgo unario en la identificación". Un estudio sobre la especificidad del concepto de rasgo unario desde los aportes del *Seminario IX, La identificación* (1961-1962) de Lacan. J. Tesis de Maestría en Psicoanálisis de la facultad de Psicología, U.B.A.

Heidegger, M. (2008), *Identidad y diferencia*, Barcelona, Anthropos.

Lacan, J. (1960), "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano", en *Escritos 2*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003.

Lacan, J. (1961-1962), *El seminario, Libro 9: La Identificación*, inédito.

Lacan, J. (1971-1972a), *El seminario, Libro 19: ...o peor*, Buenos Aires, Paidós, 2012.

Lacan, J. (1971-1972b), *El saber del psicoanalista*, Charlas en Sainte Anne.

Lacan, J. (1972-1973), *El seminario, Libro 20: Aun*, Buenos Aires, Paidós, 1981.

Lacan, J. (1973-1974), *El seminario, Libro 21: Los no incautos yerran*, inédito.

Lacan, J. (1974-1975), *El seminario, Libro 22: R.S.I.*, inédito.

Le Gaufey, G. (1993), *La evicción del origen*, Buenos Aires, Edelp.

Le Gaufey, G. (2010), *El sujeto según Lacan*, Buenos Aires. Teoría y ensayo.